

LA GLOBALIZACIÓN

Vestimos la misma ropa de moda, vemos las mismas películas y series, consumimos una cocina cada vez más internacional y compartimos los iconos culturales con el resto del mundo, mejor dicho, con el resto del mundo occidental.

Esto no son más que algunos ejemplos del fenómeno que llamamos globalización que pueden ser vividos como una pérdida de 'lo nuestro' o, por el contrario, como una manera fácil y cómoda de acceder a lo que ocurre en cualquier parte del mundo y, de esa manera, formar parte de la 'aldea global'.

La globalización suscita tantas adhesiones y entusiasmo como desconfianza y rechazo. A ella achacamos gran parte de los males actuales del mundo pero también reconocemos las ventajas que nos proporciona. Y parece un fenómeno imparable.

El intercambio de ideas, productos y costumbres entre los pueblos se pierde en la noche de los tiempos. Por pensar en tres momentos clave, podríamos remontarnos a la Ruta de la Seda (siglos I aC-III dC) a través de China, Asia Central y el Mediterráneo; veríamos acelerarse el proceso durante los siglos XV a XVII, cuando los europeos se lanzaron a explorar América y otras regiones del mundo y actualmente, también nacida en la civilización occidental, la globalización comenzaría a expandirse imparablemente a partir del final de la Guerra Fría para terminar constituyendo hoy por hoy uno de los rasgos más característicos de la época contemporánea.

Globalización es un término que sirve para describir cómo el comercio y la tecnología han ido creando una progresiva interconexión e interdependencia entre las culturas y las economías del mundo.

Impulsada por el desarrollo de las redes informáticas y las nuevas tecnologías de la comunicación, que han puesto en contacto poblaciones y mercados geográficamente muy distantes, la globalización traspasa las fronteras internacionales y hace crecer la transferencia de conocimientos entre los países, las personas y las instituciones. Abarca aspectos políticos, económicos, sociales, tecnológicos y culturales a escala mundial.

Ideológicamente se toman posturas definidas basadas en distintos criterios. Para unos se trata de un fenómeno de asimilación occidental, para otros de fusión multicultural. En este punto deberíamos tener en cuenta los movimientos antiglobalización que se oponen a la idea de la 'aldea global' y movimientos híbridos como el glocalismo: pensar globalmente y actuar localmente.

En medio de todo esto, se nos plantean un buen número de preguntas para la reflexión y el debate.

¿Por qué surgen los movimientos antiglobalización? ¿Qué peligros ven algunos en un mundo globalizado?

¿Desaparecerían las identidades nacionales con la globalización y la idiosincrasia de los pueblos se borraría hasta ser indistinguibles unos de otros?

¿Cómo te sitúas tú ante la globalización? ¿Cuáles son, para ti, las ventajas y desventajas o los peligros que conlleva?

¿Crees que hay intereses creados más allá de la 'buena' voluntad de interconectar a todos los seres humanos en un mundo sin Torre de Babel ni fronteras?

¿Habrá una vuelta atrás en el fenómeno de la globalización?